

COMUNICADORES EN ALERTA CONTINUA: hacia una Internet confiable

JESÚS MARÍA AGUIRRE

Lo que ofrecemos a nuestros lectores es un extracto del documento de la Unesco sobre *Directrices para regular las plataformas digitales: un enfoque de múltiples partes interesadas para salvaguardar la libertad de expresión y el acceso a la información*. El objetivo de este extracto es el de mantener actualizados a los profesionales de la comunicación y a los ciudadanos conscientes de las implicaciones sociopolíticas de las transformaciones tecnológicas en marcha. En tal sentido, la Unesco advierte que la transparencia, la moderación de contenidos, la evaluación de riesgos y la independencia de los órganos reguladores son clave para salvaguardar los derechos humanos en el entorno digital.

Ya es una constatación de la historia de las tecnologías que primero se conocen las bondades de las nuevas invenciones con sus aplicaciones y posteriormente se detectan las limitaciones y consecuencias negativas, que obligan a pensar las regulaciones para garantizar el buen funcionamiento de los sistemas. En esta etapa es importante la vigilancia de los profesionales sobre las políticas públicas y la legislación que tratan de manipular los factores de poder.

También es constatable que la dinámica del mercado para rentabilizar las inversiones de investigación y difusión lleva a la profusión de campañas desorbitadas sobre las bondades de las tecnologías sociales, disimulando sus falencias y costos, y marginando la atención sobre las distorsiones sociales.

Desde los estudios iniciales de Everett Rogers o más adelante de Schirtzinger, Warren y Geoffrey A. Moore sobre la difusión de las

tecnologías en diversos contextos de desarrollo¹ en la segunda mitad del siglo pasado, hasta las estrategias de seguimiento actuales de big data con dispositivos digitales, para seguir los ciclos y ritmo de apropiación diferenciados, se ha dado un salto cualitativo, que ha puesto en alerta a los Estados nacionales, en general, y a las instituciones internacionales como la Unesco a nivel mundial, sobre la influenciabilidad de la población a través de algoritmos y artefactos automatizados, vía mediación digital.

Si la salida de Internet y su disseminación a finales del siglo pasado creó un ambiente tecnológico optimista sobre las inmensas posibilidades de la transformación digital, hoy la eclosión de la inteligencia artificial ha desatado un debate fantasmagórico aunque, para la mayoría de la población, los contenidos de la discusión no pasan del esquematismo argumentativo entre apocalípticos e integrados, que Umberto Eco tipificó en el siglo pasado a propósito de

DOCUMENTO

los efectos de los medios de difusión modernos y de la influencia de las industrias culturales.

Pero, para la mayor parte de la gente las dinámicas más profundas de las transformaciones tecnológicas, su incidencia ética y social o los procesos de legislación a nivel nacional o internacional son absolutamente desconocidos. Más grave es aún que el pragmatismo creciente de la formación de periodistas, comunicadores y afines, avocados al manejo de los sistemas operativos y sus aplicaciones, desvía o margina la atención del sentido de su profesión como servicio a la construcción democrática de las sociedades.

Nuestro propósito al extraer los aspectos de mayor relevancia del documento *Directrices para regular las plataformas digitales: un enfoque de múltiples partes interesadas para salvaguardar la libertad de expresión y el acceso a la información (2.0)*, es el de mantener actualizados a los profesionales de la comunicación y a los ciudadanos conscientes de las implicaciones sociopolíticas de las transformaciones tecnológicas en marcha.

Como reza el documento en su introducción:

Al crear un ambiente de Internet seguro y protegido para las personas usuarias, mientras se protege también la libertad de expresión y el acceso a la información, no se trata simplemente de una cuestión de ingeniería. También es una responsabilidad de la sociedad en su conjunto y, por lo tanto, requiere soluciones de toda ésta.

Lo que vale para Internet vale análogamente para la inteligencia artificial, hoy en voga.

Si no nos implicamos nosotros como profesionales de la comunicación, otros, sean tecnócratas o políticos, lo harán por nosotros, y nos convertiremos en útiles servomecanismos de los monopolios del poder de las autocracias o de los *mainstream* del mercado tecnológico.

ANTECEDENTES

La 41ª Conferencia General de la Unesco respaldó los principios de la Declaración de Windhoek+305 en noviembre de 2021, luego de un proceso de consulta a las partes interesadas que comenzó durante la celebración del

Día Mundial de la Libertad de Prensa, en mayo del mismo año. La Declaración reconoció la información como un bien público y estableció tres objetivos para garantizar que este recurso sea compartido por toda la humanidad: la transparencia de las plataformas digitales, el empoderamiento de los ciudadanos a través de la alfabetización mediática e informacional y la viabilidad de los medios. Al referirse a la información como un bien público, la Unesco reconoce que este derecho universal es tanto un medio, como un fin para la realización de las aspiraciones humanas colectivas, incluida la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La información empodera a los ciudadanos para ejercer sus derechos fundamentales, apoya la igualdad de género y permite la participación y la confianza en la gobernanza democrática y el desarrollo sostenible, sin dejar a nadie atrás.

CONTENIDOS DEL DOCUMENTO

Las Directrices empiezan estableciendo el enfoque general de la regulación. Continúan describiendo las responsabilidades de las diferentes partes interesadas en el fomento de un entorno para la libertad de expresión, el acceso a la información y otros derechos humanos. Esto incluye:

- Deberes de los Estados de respetar, proteger y hacer cumplir los derechos humanos.
- Las responsabilidades de las plataformas digitales de respetar los derechos humanos.
- El papel de las organizaciones intergubernamentales.
- El papel de la sociedad civil, de los medios de comunicación, del mundo académico, de la comunidad técnica y de otras partes interesadas en la promoción de los derechos humanos.

PRINCIPIOS RELATIVOS A DERECHOS HUMANOS

La responsabilidad de las plataformas digitales de respetar los derechos humanos. Estas deben cumplir con cinco principios fundamentales:

- Respetar los derechos humanos durante la moderación y curación de contenidos. Para tal fin, cuentan con políticas y prácticas de moderación y curación de contenidos que son coherentes con los estándares de derechos humanos, implementadas mediante algoritmos y medios humanos, con una adecuada protección y apoyo a los moderadores humanos.
- Las plataformas son transparentes, abiertas sobre el modo en que operan, con políticas comprensibles y auditables. Esto incluye la transparencia sobre las herramientas, los sistemas y los procesos utilizados para moderar y curar contenidos en sus plataformas, incluso en lo que respecta a los procesos automatizados.
- Las plataformas permiten a las personas usuarias comprender y tomar decisiones informadas sobre los servicios digitales que utilizan, e incluso los ayudan a evaluar la información contenida en la plataforma.
- Las plataformas son responsables ante las partes interesadas relevantes, las personas usuarias, el público y el sistema regulador por la implementación de sus condiciones de servicio y políticas de contenido. Esto incluye otorgar a las personas usuarias el derecho de reparación por decisiones tomadas en base a contenidos.
- Las plataformas realizan el proceso de debida diligencia en materia de derechos humanos, evaluando los riesgos y el impacto en los derechos humanos de sus políticas y prácticas.

EL PAPEL DE LA SOCIEDAD CIVIL Y OTRAS PARTES INTERESADAS

- Toda parte interesada que esté involucrada con los servicios de una plataforma digital en calidad de usuario, formulador de políticas, organismo de control u otros, desempeña un rol importante de apoyo a la libertad de expresión, acceso a la información y otros derechos humanos. En esta perspectiva, el proceso de desarrollo, implementa-

ción y evaluación de cada regulación debe basarse en un enfoque de múltiples partes interesadas. Un amplio espectro de partes interesadas también debe participar en la supervisión.

- La sociedad civil desempeña un papel fundamental para comprender la naturaleza del comportamiento abusivo en línea y para contrarrestarlo, así como para cuestionar toda regulación que restrinja indebidamente la libertad de expresión, el acceso a la información y otros derechos humanos.

Si no nos implicamos nosotros como profesionales de la comunicación, otros, sean tecnócratas o políticos, lo harán por nosotros, y nos convertiremos en útiles servomecanismos de los monopolios del poder de las autocracias o de los *mainstream* del mercado tecnológico.

- Los investigadores cumplen un rol importante en la identificación de patrones de comportamiento abusivo y de la manera en que se podría solucionar las posibles causas de fondo. Los investigadores también deberían poder proporcionar una supervisión independiente sobre el funcionamiento del sistema regulador. Las instituciones e investigadores independientes pueden apoyar en la realización de evaluaciones de riesgos, auditorías, investigaciones y otros tipos de informes sobre las prácticas y actividades de las plataformas.
- Los medios de comunicación y las organizaciones de verificación de datos tienen un papel en la promoción de la información como un bien público y en el tratamiento de contenidos que podrían poner en riesgo significativo la democracia y el disfrute de los derechos humanos en sus propias plataformas.
- Los ingenieros, expertos informáticos y toda la comunidad técnica involucrada, también desempeñan un papel en la comprensión de los derechos humanos y los impactos éticos de los productos y servicios que desarrollan.

DOCUMENTO

- Todas estas partes interesadas deben desempeñar un papel activo en el proceso de consulta sobre el funcionamiento del sistema regulador.

RESPONSABILIDADES DE LAS PLATAFORMAS DIGITALES

- Principio 1. Las plataformas respetan los derechos humanos durante la moderación y curación de contenidos.
- Principio 2. Las plataformas son transparentes.
- Principio 3. Las plataformas empoderan a las personas usuarias.
- Principio 4. Las plataformas rinden cuentas a las partes interesadas pertinentes.
- Principio 5. Las plataformas realizan el proceso de debida diligencia en materia de derechos humanos.

MEDIDAS ESPECÍFICAS PARA LA INTEGRIDAD DE LAS ELECCIONES

- Si bien los organismos electorales y los administradores deben garantizar que la integridad del proceso electoral no se vea afectada o socavada por la desinformación y otras prácticas dañinas, las plataformas digitales deben contar con un proceso específico de evaluación de riesgos para cualquier evento electoral. Dichas evaluaciones de riesgos también deben considerar a las personas usuarias, el nivel de influencia que los mensajes publicitarios pueden tener sobre ellos y el daño potencial que puede resultar de dichos mensajes si se usan contra grupos específicos, como minorías u otros grupos vulnerables.
- Dentro de tal evaluación, las plataformas digitales deben revisar si los productos, políticas o prácticas de publicidad política limitan arbitrariamente el acceso a la información para/de los ciudadanos, los votantes, los medios de comunicación o la capacidad de candidatos o partidos para transmitir sus mensajes.

- Las plataformas digitales también deben interactuar con el administrador/regulador de la elección (y los grupos relevantes de la sociedad civil), en caso de existir, antes y durante una elección para establecer un canal de comunicación por medio del cual el administrador o las personas usuarias/votantes plantean sus inquietudes. En caso de ser requerido, se interactuará con otros reguladores independientes relevantes, de acuerdo con las circunstancias particulares de cada jurisdicción.
- Las plataformas digitales que aceptan publicidad política deben distinguir claramente este tipo de contenidos como publicidad y deben garantizar en sus condiciones de servicio que, para aceptar tal publicidad, la financiación y la entidad política se identifiquen según quienes los solicitan.
- La plataforma debe disponer en una biblioteca de acceso público en línea esta publicidad y toda información relevante sobre la financiación.

CONCLUSIONES

Las plataformas digitales empoderaron a las sociedades, otorgando enormes oportunidades para que las personas se comuniquen, participen y aprendan. Ofrecen un gran potencial para las comunidades en situación de vulnerabilidad social o cultural y/o con necesidades específicas, democratizando espacios de comunicación y oportunidades para que diversas voces se relacionen entre sí, sean escuchadas y vistas. Pero, debido al hecho de que los riesgos principales no se tuvieron en cuenta anteriormente, dicho potencial se vio erosionado gradualmente en las últimas décadas.

El objetivo de estas Directrices es apoyar el desarrollo y la implementación de procesos regulatorios que garanticen la libertad de expresión y el acceso a la información, a la vez de tratar los contenidos ilegales y los contenidos que podrían poner en riesgo significativo la democracia y el disfrute de los derechos humanos. Su objetivo es enriquecer y apoyar un espacio global compartido por múltiples par-

tes interesadas para debatir y compartir buenas prácticas sobre la regulación de la plataforma digital; servir como una herramienta para que todas las partes interesadas relevantes aboguen por una regulación que respete los derechos humanos y que las plataformas gubernamentales y digitales se hagan responsables; contribuir a los enfoques de políticas basados en evidencias que respeten los derechos humanos, asegurando su conformidad cuando sea posible y contribuir a los procesos en curso en toda la ONU.

Las Directrices fueron elaboradas en base a un proceso de consulta de múltiples partes interesadas que inició en septiembre de 2022. El presente proyecto de directrices servirá de base para el diálogo que tendrá lugar durante la Conferencia Mundial por un Internet Confiable.

Las consultas continuarán en los próximos meses para buscar una amplia diversidad de voces y perspectivas, a fin de que sean escuchadas, en torno a esta temática compleja que requiere una acción inmediata para proteger la libertad de expresión, el acceso a la información y los demás derechos humanos en el entorno digital.

JESÚS MARÍA AGUIRRE

Profesor titular de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB). Profesor de pregrado y posgrado de la UCAB. Miembro del Consejo de Redacción de la revista *Comunicación* desde su fundación (1975).

* El documento extractado puede verse, en versión completa, en la siguiente dirección:

<https://www.unesco.org/en/internet-conference/guidelines> (UNESCO's conference "Internet for trust", 21-23 February, 2023)

* Modificamos la numeración del documento en función del orden lógico del extracto, partiendo de los antecedentes históricos, formulando los principios relativos a derechos humanos, el papel de la sociedad civil, la responsabilidad de las plataformas y seleccionando la sección relativa a las Elecciones Políticas.

Nota

- 1 ROGERS, Everett (16 August 2003): *Diffusion of Innovations, 5th Edition*. Simon and Schuster. ISBN 978-0-7432-5823-4; WARREN, Schirtzinger, (1989-08-22): "Crossing the Chasm Summary". En: *High Tech Strategies*. Retrieved 2022-07-19; AA.VV: (2021): *¿Hacia una nueva Ilustración? Una década trascendente*. BBVA-OPEN MIND, Turner: <https://www.bbvaopenmind.com/articulos/la-ultima-decada-y-el-futuro-del-impacto-de-la-ia-en-la-sociedad/>



Galería de Papel. *Hardiskmuseum*. Meeting Point -16-21. Solimán López (2017).